

FACTORES EXPLICATIVOS Y DIMENSIONES DE LA ESTABILIDAD POLÍTICA

Mario Torrico Terán¹

El 17 de octubre de 2003, Gonzalo Sánchez de Lozada, quien un año y medio antes había sido electo democráticamente como presidente de Bolivia, renunció a su cargo y huyó del país en medio de violentos enfrentamientos entre las fuerzas del orden y grupos movilizados, que ocasionaron la muerte de decenas de personas. Carlos Mesa, vicepresidente en funciones hasta ese momento, asumió la presidencia, pero menos de dos años después fue también forzado a renunciar en otro episodio de graves conflictos políticos que, al no poder solucionarse por medios institucionales, se extendió a las calles y carreteras de ese país. Ante esa situación, el presidente de la Corte Suprema de Justicia fue posesionado como presidente de la república con la misión de convocar a elecciones anticipadas, las que se llevaron a cabo en diciembre de 2005, resultando vencedor Evo Morales.

El 17 de diciembre de 2010, Mohamed Bouazizi, un vendedor en el sur de Túnez, luego de no poder recibir siquiera audiencia para quejarse ante las autoridades municipales, se prendió fuego como protesta ante la confiscación de su carro ambulante (hecho que ya había ocurrido varias veces anteriormente) con el que se ganaba la vida y mantenía a una familia de ocho personas, muriendo pocas semanas después. Con este evento inició la denominada Primavera Árabe, una ola de protestas, revueltas y choques armados que denunció los abusos de los líderes del norte de África y del medio oriente, demandando una serie de cambios a favor de una apertura democrática y la mejora de las condiciones de vida de la población. Esta serie de hechos derivó en la caída de cuatro presidentes que habían gobernado autoritariamente por décadas, en el inicio de al menos un par de guerras civiles y en numerosas manifestaciones masivas en alrededor de una decena de países.

¿Qué tienen en común estos acontecimientos ocurridos en distintos años y en zonas tan lejanas una de otra, en las que además imperan regímenes políticos tan diferentes? A pesar de que en Bolivia los grupos descontentos lograron la salida del presidente sin poner en

¹ Profesor-Investigador de FLACSO-México.

cuestión la continuidad de la democracia, y de que en Túnez y en otros países árabes la movilización tenía objetivos más ambiciosos que apuntaban no sólo al reemplazo del gobierno, sino al cambio del régimen político (lo que incidió en los métodos de protesta empleados y en el nivel de violencia resultante), era común encontrar en la prensa internacional el término “inestabilidad política” para describir lo que estaba sucediendo en ambos casos. Esto nos señala dos aspectos que debemos considerar en relación a este fenómeno: 1) la inestabilidad política podría estar siendo entendida de distintas formas por analistas, periodistas y académicos; 2) éste podría ser un fenómeno diverso, con múltiples dimensiones y con variadas implicaciones. Ello obliga a una minuciosa revisión de la literatura al respecto que permita poner un poco de orden a las confusiones existentes (algo con lo que las ciencias sociales deben lidiar continuamente), con el propósito de establecer qué elementos del sistema político de un país deben estar amenazados o dejar de existir para poder caracterizar una situación política como inestable.

La Ciencia Política ha tendido a centrar el análisis de la estabilidad política² en torno de los regímenes políticos³, de los gobiernos y, siguiendo una tradición de la filosofía política, del orden civil, usualmente asociado con la ausencia de conflicto movilizado y/o violento. Considerando sólo a los primeros, Bolivia sería políticamente estable, por cuanto, a pesar de los acontecimientos descritos, la democracia no ha sido reemplazada por otro tipo de régimen; así, desde esta perspectiva la durabilidad de un régimen en el tiempo da cuenta de la estabilidad política de los países, independientemente de los sucesos y acontecimientos que puedan presentarse. En cambio, la situación en Túnez sería de inestabilidad debido a que tras la caída del presidente Ben Ali se produjeron cambios que favorecen la transición hacia un nuevo régimen (más democrático). Bajo la perspectiva que presta atención a la suerte de los gobiernos, en Bolivia y Túnez hubo inestabilidad dado que,

² A lo largo de este trabajo se emplearán los términos estabilidad e inestabilidad política de forma intercambiable. Ello refleja que se entiende a este fenómeno como un continuo.

³ La discusión sobre regímenes políticos en la filosofía y en la teoría política es amplia y no se pretende abordarla en este texto. Aquí se utilizará la propuesta de Siaroff (2011), quien señala que “el concepto de régimen político refiere a las estructuras formales e informales y a la naturaleza del poder político en un país, incluyendo el método para nombrar a los gobernantes y la relación entre éstos y la sociedad. Esta relación podría o no incluir la garantía de varios tipos de libertades a los individuos y la obligación de los gobernantes de rendir cuentas ante ellos”. Partiendo de esta definición, se puede afirmar que los regímenes políticos abarcan desde los más democráticos (con el mayor disfrute de derechos) hasta los más autoritarios (como las dictaduras militares o los sultanismos).

independientemente de los medios empleados, quienes gobernaban en ambos fueron ilegalmente presionados a abandonar sus funciones (y, adicionalmente, huir al exterior). Finalmente, la noción que presta atención al orden civil señalaría que ambos países dieron muestras de inestabilidad desde el primer momento en que se produjeron movilizaciones y enfrentamientos violentos (antes de la renuncia de sus presidentes), independientemente de si caían el gobierno o el régimen. Es esta última noción de estabilidad política la que generalmente impera en la prensa.

Estas consideraciones nos recuerdan que en las ciencias sociales nuestras observaciones están en buena medida condicionadas por el enfoque teórico que adoptemos, lo que, a su vez, está en función de la preocupación que tenemos o del problema que busquemos resolver. Quienes se interesan por la estabilidad política a nivel del régimen están generalmente interesados en determinar los motivos estructurales por los que éstos llegan a caer, y dado que los regímenes suelen durar décadas, no se preocupan mucho por los acontecimientos circunstanciales que suceden. Los interesados en la estabilidad política de los gobiernos, en cambio, sí prestan atención a determinados eventos, pero sólo en la medida en que éstos amenazan la permanencia del ejecutivo en funciones, por lo que se concentran tanto en los episodios que involucran conflicto movilizad o enfrentamiento violento, como –cuando estudian democracias– en la composición de los parlamentos, para evaluar si los gobiernos tienen un número de legisladores suficiente que les permita aprobar sus iniciativas y/o, en los parlamentarismos, librar un voto de no confianza. Finalmente, aquellos que estudian la estabilidad política a nivel del orden civil tienen un mirada que analiza los acontecimientos políticos del día a día, especialmente aquellos en los que existe movilización de amplios sectores y/o violencia de por medio, independientemente de que ello amenace la continuidad del gobierno o del régimen.

La concentración en una u otra perspectiva de estabilidad política ha llevado al desarrollo de enfoques teóricos poco integradores, centrados en explicar por separado la estabilidad de los regímenes, de los gobiernos o el orden civil. Incluso los estudios que se han preocupado por analizar simultáneamente más de una dimensión de estabilidad política, no han establecido qué tipo de relaciones existen entre ellas, si, por ejemplo, el desorden civil

puede tener efectos de acumulación a largo plazo que amenacen a los gobernantes o al régimen político.

Adicionalmente a la tendencia mencionada en los estudios politológicos sobre estabilidad política, existen investigaciones que incluyen en su análisis eventos relacionados con más de una de las dimensiones mencionadas, pero reduciéndolas a un solo indicador, con lo que se minimizan las posibilidades de esclarecimiento teórico y de entendimiento de la realidad señalados en el párrafo anterior. Así también, algunos autores han mostrado la existencia de más dimensiones de estabilidad política que las mencionadas hasta aquí, no obstante lo cual no se han examinado las relaciones entre unas y otras.

La intención de este trabajo es ofrecer una perspectiva integral sobre estabilidad política que permita 1) establecer criterios claros para identificar este fenómeno⁴, 2) determinar sus factores explicativos, y 3) señalar, en caso de confirmarse su multidimensionalidad, las relaciones existentes entre sus dimensiones componentes.

1.1. Criterios de identificación de la Estabilidad Política

La literatura sobre estabilidad política no ha alcanzado un consenso en torno a una definición de la misma que incorpore todos los elementos y características que los distintos autores consideran relevantes incluir.⁵ Este hecho no es nuevo en la Ciencia Política (y, en general, en las ciencias sociales) ya que en conceptos que en principio pueden parecer tan elementales como *política* o *democracia* tampoco se ha logrado un acuerdo general. No obstante esta dificultad, los estudios empíricos han logrado abrirse paso y se ha podido establecer un diálogo entre ellos en virtud de que existe al menos un entendimiento básico común sobre aspectos que esperamos estén presentes o ausentes cuando afirmamos que un fenómeno se está produciendo, que una unidad (persona, país, etc.) se encuentra en

⁴ Nótese que en este trabajo no se pretende ofrecer una definición de estabilidad política. Se opta por esta alternativa por su utilidad práctica con fines empíricos, ya que permite eludir la falta de acuerdo en la literatura en torno a un concepto sobre este fenómeno (algo que sucede con una enorme cantidad de conceptos en las ciencias sociales), y a concentrarse en observar la presencia o ausencia de los atributos que de antemano se ha definido que permiten identificarlo. Ahora bien, el conjunto de los mencionados atributos se extraerá de las variables más utilizadas en la literatura para caracterizar a la inestabilidad política.

⁵ Discusiones en torno al concepto de estabilidad política pueden encontrarse en Hurwitz (1973), Ake (1975), Sanders (1981) y Dowding y Kimber (1983).

determinado estado, o que el statu quo ha cambiado. Así, quienes se preocupan por el régimen político suelen aceptar que un cambio del mismo no caracteriza una situación de estabilidad política, como tampoco es propio de ella –para los que se concentran en la suerte de quienes gobiernan– el cambio irregular o forzado del ejecutivo, ni tampoco el conflicto movilizado y/o el enfrentamiento violento que acompaña a la ruptura del orden civil (para aquellos a los que preocupa éste).

El número de variables incluido en la literatura para identificar episodios de inestabilidad política en los países es grande. Ello refleja, como se dijo anteriormente, la diversidad de preocupaciones de los académicos en torno a este fenómeno. A continuación se muestra cuáles son las más empleadas. No obstante, es importante mencionar que algunas de las variables que se observan han sido objeto particular de análisis en muchos estudios no señalados aquí. Por ejemplo, desde la década del cincuenta se estudian las causas y consecuencias de las guerras civiles y de las revoluciones. Estos aportes no son considerados en este trabajo debido a que no reflexionan en torno a la inestabilidad política como fenómeno más amplio, sino que únicamente se preocupan por el tipo de suceso que constituye su objeto de estudio.

Tabla 1.1. Variables analizadas en los estudios sobre inestabilidad política

<i>Variables</i>	<i>Autores</i>
Actos terroristas	Feierabend, Feierabend y Nesvold (1969), Asteriou y Price (2001)
Asesinatos políticos/muertes por violencia política	Gurr (1969)*, Feierabend, Feierabend y Nesvold (1969), Flanigan y Fogelman (1970), Hibbs (1973), Sanders (1981), Powell (1982), Weede (1987), Lemco (1991), Alesina y Perotti (1996), Lane y Ersson (1998), Campos y Nugent (2003), Jong-A-Pin (2009)
Ataques armados	Hibbs (1973), Lemco (1991), Gupta (1990), Bond, Jenkins, Taylor y Schock (1997)
Cambio de gabinete	Feierabend, Feierabend y Nesvold (1969), Sanders (1981), Lemco (1991), Jong-A-Pin (2009)
Cambio de régimen/persistencia de la democracia	Lipset (1963)**, Sanders (1981), Lane y Ersson (1998), Przeworski, Alvarez, Cheibub y Limongi (2000), Gates, Hegre, Jones y Strand (2006), Goldstone et al. (2010), Jong-A-Pin (2009)
Cambio o permanencia del ejecutivo	Feierabend, Feierabend y Nesvold (1969); Sanders (1981); Powell (1982); Lemco (1991); Alesina, Özler,

	Roubini y Swagel (1996); Feng (1997); Lane y Ersson (1998); Przeworski, Alvarez, Cheibub y Limongi (2000); Pérez Liñán (2001); Carrizo y Galván (2006); Miljkovic y Rimal (2008); Pérez Liñán (2008); Jong-A-Pin (2009).
Composición del congreso	Powell (1982), Lemco (1991), Jong-A-Pin (2009)
Conflictos civiles	Jong-A-Pin (2009)
Crisis constitucionales	Lemco (1991), Jong-A-Pin (2009)
Disturbios/Revueltas	Gurr (1969)***, Flanigan y Fogelman (1970)****, Hibbs (1973), Sanders (1981), Powell (1982), Weede y Muller (1998), Gupta (1990), Lemco (1991), Lane y Ersson (1998), Przeworski, Alvarez, Cheibub y Limongi (2000), Feng (2001), Jong-A-Pin (2009)
Genocidios	Goldstone et al. (2010)
Golpes de estado (exitosos y no exitosos)	Feierabend, Feierabend y Nesvold (1969), Sanders (1981), Lemco (1991), Alesina y Perotti (1996), Feng (2001), Fosu (2002), Campos y Nugent (2003), Jong-A-Pin (2009)
Guerra civil	Feierabend, Feierabend y Nesvold (1969), Gurr (1969), Lemco (1991), Przeworski, Alvarez, Cheibub y Limongi (2000), Goldstone et al. (2010), Jong-A-Pin (2009)
Guerrillas	Feierabend, Feierabend y Nesvold (1969), Sanders (1981), Lemco (1991), Lane y Ersson (1998), Jong-A-Pin (2009)
Huelgas generales	Hibbs (1973), Sanders (1981), Gupta (1990), Lemco (1991), Lane y Ersson (1998), Przeworski, Alvarez, Cheibub y Limongi (2000), Feng (2001), Asteriou y Price (2001), Jong-A-Pin (2009)
Protestas/Manifestaciones antigubernamentales pacíficas	Gurr (1969)***, Feierabend, Feierabend y Nesvold (1969), Hibbs (1973), Sanders (1981), Lane y Ersson (1998), Lemco (1991), Gupta (1990), Przeworski, Alvarez, Cheibub y Limongi (2000), Bond, Jenkins, Taylor y Schock (1997), Jong-A-Pin (2009)
Purgas/ejecuciones y arrestos extrajudiciales	Feierabend, Feierabend y Nesvold (1969), Gupta (1990), Lemco (1991), Jong-A-Pin (2009)
Revoluciones	Lemco (1991), Weede y Muller (1998), Lane y Ersson (1998), Feng (2001), Campos y Nugent (2003), Jong-A-Pin (2009)
Tensiones étnicas o religiosas	Jong-A-Pin (2009)

* Medido como porcentaje de la población que perdió la vida en actos de conflicto.

** Limitado sólo al análisis de las democracias.

*** Medido como porcentaje de la población que participa en actos de conflicto.

**** Distinguen entre disturbios mayores y disturbios menores.

Fuente: elaboración propia con base en revisión de la literatura sobre estabilidad política.

De la revisión de la literatura se han obtenido diecinueve variables que son empleadas como indicadores de inestabilidad política. Resulta interesante notar que la gran mayoría de estudios utiliza más de una variable, lo que parece mostrar cierto consenso en que este fenómeno es complejo y diverso. Estas variables refieren, además, tanto a eventos puntuales que pueden iniciar y concluir en sólo un día (por ejemplo, protestas), como a procesos de mediano y largo plazo (guerras civiles y revoluciones, entre otros). Asimismo, en esta lista de variables pueden observarse las tres dimensiones que han preocupado a la Ciencia Política desde hace varias décadas: estabilidad del régimen (cambio de régimen/persistencia de la democracia), del gobierno y orden civil (por ejemplo, cambio o permanencia del ejecutivo y disturbios, respectivamente). También es relevante notar que los estudios en idioma español se concentran en analizar el cambio o permanencia del ejecutivo, en tanto que el interés de las investigaciones en inglés es mucho más amplio y variado. Esto podría reflejar el carácter de la Ciencia Política en ambos idiomas: centrado en analizar fenómenos circunscritos a los países de habla hispana donde la democracia como régimen parece haberse consolidado pero los gobiernos siguen siendo frágiles, en un caso, e interesado en examinar fenómenos de alcance global, traspasando países y regiones, en el otro. Por lo anterior, la bibliografía anglosajona sobre inestabilidad política es mucho más abundante que la podemos hallar en nuestra lengua.

El amplio número de variables empleadas en los estudios sobre inestabilidad política no se corresponde con la diversidad de las fuentes de información utilizadas. Esto se debe a que históricamente ha existido poca recopilación de datos sobre dicho fenómeno en un número grande de países, que cubra un periodo amplio de tiempo y que sea comparable. Las investigaciones han recurrido principalmente a las tres ediciones del *World Handbook of Political and Social Indicators* (Russett et al., 1964; Taylor y Hudson, 1972; Taylor y Jodice, 1983), al *Cross-National Time Series Data* (Banks, 1971), que cuenta con sucesivas actualizaciones hasta la actualidad, y a la información proporcionada por *Polity Project*, que a partir de 1974 ha evolucionado en cuatro fases suministrando datos comparativos para análisis cuantitativos. A pesar de que esto, sin duda, limita las posibilidades de ampliar el estudio comparado de la inestabilidad política, es una buena noticia que en los últimos años han surgido nuevas fuentes de datos, como el *Armed Conflict Dataset*, elaborado por el *International Peace Research Institute* (PRIO) de Oslo, o los proyectos *Coup D'État*

Events, 1946-2012 y *Major Episodes Of Political Violence, 1946-2012* (MEPV), ambos parte del *Polity Project*. Así también, desde hace algunos años se codifica el registro de violaciones a derechos humanos contenido en los informes de Amnistía Internacional y del Departamento de Estado de Estados Unidos, con lo se construye el *Political Terror Scale* (PTS) y la base de datos de Cingranelli y Richards (Ciri). Todo ello multiplica en la actualidad las posibilidades de estudio de la estabilidad política.

La diversidad de variables y el hecho que refieren a distintos aspectos de la inestabilidad política ha generado múltiples formas de operacionalización en los estudios. A continuación se muestra una clasificación de ello en función de cómo se organizan los datos y se agrupan las variables en la literatura.

Tabla 1.2. Operacionalización de variables y técnicas empleadas en los estudios sobre inestabilidad política

Operacionalización	Técnica empleada para el agrupamiento de variables	Autores
Conteo de datos de variables seleccionadas		Lipset (1963); Weede y Muller (1998); Przeworski, Alvarez, Cheibub y Limongi (2000); Asteriou y Price (2001).
Recodificación categórica de datos o transformación matemática de los mismos		Weede (1987); Lemco (1991); Fosu (2002)*; Carrizo y Galván (2006).
Dicotomización de datos		Alesina, Özler, Roubini y Swagel (1996); Feng (1997); Przeworski, Alvarez, Cheibub y Limongi (2000); Pérez Liñán (2001); Gates, Hegre, Jones y Strand (2006); Miljkovic y Rimal (2008); Goldstone et al. (2010); Pérez Liñán (2008).
Construcción de un indicador a partir de varias variables	Escala ordinal considerando los eventos más violentos	Feierabend, Feierabend y Nesvold (1969); Flanigan y Fogelman (1970).
	Suma de datos originales o estandarización de los mismos	Gurr (1969); Przeworski, Alvarez, Cheibub y Limongi (2000); Bond, Jenkins, Taylor y Schock (1997); Feng (2001).

	Análisis factorial o por componentes principales	Gupta (1990); Alesina y Perotti (1996); Campos y Nugent (2003)
Construcción de dos o más indicadores a partir de varias variables	Distinción teórica y posterior agregación	Sanders (1981); Powell (1982); Lemco (1991); Lane y Ersson (1998); Alcántar-Toledo y Venieris (2014).
	Análisis factorial o por componentes principales	Hibbs (1973); Asteriou y Price (2001); Jong-A-Pin (2009).

* Emplea promedios anuales de los datos de las variables en todo el periodo estudiado (1960-1986)

Fuente: elaboración propia con base en revisión de la literatura sobre estabilidad política.

El cuadro anterior resume cómo han sido construidas las variables empleadas como indicadores de inestabilidad política y de qué manera se las ha agrupado en distintas dimensiones. En la operacionalización se observan pocas novedades respecto a lo que puede verse, en general, en los estudios politológicos. Dado que las variables hacen referencia a eventos ocurridos, en su forma original corresponde contar datos, algo que realizan varios estudios. Todas las investigaciones que no siguen esta alternativa, realizan alguna transformación de los datos originales con el fin de 1) facilitar el análisis a través de la construcción de categorías (ninguno, poco, mucho, por ejemplo), 2) posibilitar la inferencia estadística a través de modelos lineales, para lo que se recurre a transformaciones matemáticas como la extracción del logaritmo, 3) poder comparar situaciones en las que los eventos no ocurren y en las que sí suceden, lo que permite emplear otras técnicas estadísticas (como los modelos logísticos binarios), y 4) reducir toda la información de las variables en uno o más indicadores agregados, lo que implica asumir la inestabilidad como un fenómeno unidimensional o multidimensional. En relación a este último punto, se aprecian también varios caminos para la agregación de datos, siendo los más recurridos en la actualidad la distinción teórica de dimensiones (donde lo relevante es que los autores señalan, con independencia de la distribución de los datos, qué dimensiones conciben que tiene este fenómeno)⁶ y el análisis factorial o de componentes principales (donde lo importante es observar cómo se agrupan los datos y, en función de ello, señalar cuántas dimensiones de inestabilidad existen).

⁶ Por ejemplo, Lane y Ersson (1998) distinguen una dimensión de corto y otra de largo plazo, teniendo que ver la primera con la estabilidad del gobierno y el orden social y la segunda con la estabilidad del régimen.

En este trabajo se combinarán algunas de las decisiones de operacionalización encontradas en la literatura. En primer lugar, señalo la existencia de una dimensión de estabilidad relacionada con la durabilidad o cambio del régimen político⁷, misma que será medida empleando la variable “durable” de *Polity Project*.⁸ Esto significa que resulta de nuestro interés determinar las causas de por qué ocurren las transiciones democráticas y autoritarias (esta preocupación motivó el nacimiento de este objeto de estudio a partir del trabajo de Lipset, 1963). Ahora bien, no es ilógico pensar que acontecimientos específicos como disturbios, golpes de estado, etc., bien podrían estar relacionados con ello. Es por este motivo, en segundo lugar, que todas las variables que tienen que ver con lo que la literatura ha relacionado con estabilidad de gobierno y con orden social no serán incluidas en la dimensión de estabilidad del régimen político, y serán más bien sometidas a análisis por componentes principales para establecer cuántas dimensiones adicionales de estabilidad existen en función de cómo se agrupan los datos. Ahora bien, debido a que no existe criterio a priori para incluir o excluir variables, se ha decidido seleccionar todas aquellas a las que se pueda tener acceso libre y que son relevantes tanto en regímenes democráticos como en autoritarios. Éstas son:⁹

Tabla 1.3. Variables seleccionadas para el estudio y fuentes de información¹⁰

Variable	Fuente
Asesinatos políticos	Cross-National Time Series Data
Disturbios	Cross-National Time Series Data
Huelgas	Cross-National Time Series Data
Guerrillas	Cross-National Time Series Data
Protestas	Cross-National Time Series Data

⁷ Adviértase que esta afirmación es un ejercicio teórico, no empírico.

⁸ La variable “durable” refiere al número de años transcurridos desde el más reciente cambio de régimen en un país. En *Polity Project* se considera como cambio de régimen cualquier variación de al menos tres unidades en un periodo igual o menor a tres años en la variable “polity”, que da cuenta del grado de democracia o autoritarismo prevaeciente, y que toma valores de -10 a 10. La durabilidad consiste en un conteo de años que va aumentando de uno en uno hasta que ocurre un cambio de régimen, situación que obliga a reiniciar el conteo a partir de cero.

⁹ Las variables presentes en la literatura y no incluidas en este trabajo son: actos terroristas, ataques armados, composición del congreso y genocidios.

¹⁰ La información detallada de cada variable puede consultarse en el libro de códigos que acompaña a la base de datos construida para este libro.

Purgas	Cross-National Time Series Data
Revoluciones	Cross-National Time Series Data
Cambios constitucionales	Cross-National Time Series Data
Cambio de gabinete	Cross-National Time Series Data
Cambio del ejecutivo	Cross-National Time Series Data
Violencia civil	MEPV
Guerra civil	MEPV
Violencia étnica	MEPV
Guerra étnica	MEPV
Golpe de estado o intento	CSP Coups
Conflictos armados	Armed Conflict Data
Tipo de conflicto*	Armed Conflict Data
Intensidad del conflicto**	Armed Conflict Data
Terror Político	Political Terror Scale

* Variable ordinal, donde los valores mayores refieren a conflictos armados severos.

** Variable ordinal construida en términos de número de muertes provocadas por conflicto armado.

Fuente: elaboración propia.

Como se recordará, se dijo que este trabajo no pretende ofrecer una definición de estabilidad política, sino establecer criterios para su identificación. A partir de la literatura se ha obtenido el listado de variables de la tabla 3 que nos permite identificar dicho fenómeno. Ello significa que se asume que siempre que ocurra algún evento al que aluden las mencionadas variables (un asesinato político, una guerra civil, etc.) se estará produciendo un episodio de inestabilidad política. Ello no implica imputar carga valorativa alguna a estos episodios ya que, a priori, desconocemos el efecto que tienen, aunque debe señalarse que siempre que se presenten implicarán disonancia respecto al régimen existente o a los gobiernos en funciones. Para efectos de este estudio, la inestabilidad política no es ni buena ni mala, simplemente es un fenómeno presente en el mundo que es necesario entender y explicar. Es así que en este trabajo se buscará determinar los factores explicativos de la o las dimensiones de estabilidad que resulten del agrupamiento de las variables de esta última tabla. En concreto, se explorará la hipótesis de que la dimensión o las dimensiones obtenidas son explicadas por aspectos económicos, sociales y políticos (el

detalle de los mismos se expondrá en el siguiente capítulo). Asimismo, y con el afán de llenar un vacío en la literatura, se relacionará(n) la(s) dimensión(es) resultante(s) con la dimensión de estabilidad del régimen, bajo la hipótesis de que aquella(s) explica(n) a ésta.

1.2. Dimensiones de estabilidad política y su medición

Sometiendo las diecinueve variables de la tabla 1.3 a análisis por componentes principales, obtenemos los siguientes resultados.

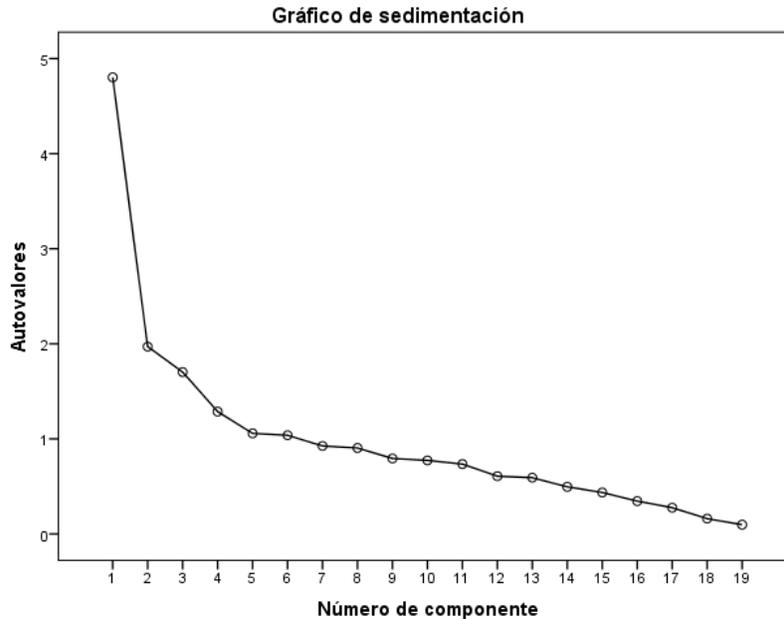
Tabla 1.4. Análisis por componentes principales de variables de inestabilidad política

Componente	Varianza total explicada					
	Autovalores iniciales			Sumas de las saturaciones al cuadrado de la extracción		
	Total	% de la varianza	% acumulado	Total	% de la varianza	% acumulado
1	4,802	25,276	25,276	4,802	25,276	25,276
2	1,970	10,368	35,644	1,970	10,368	35,644
3	1,703	8,961	44,605	1,703	8,961	44,605
4	1,287	6,773	51,379	1,287	6,773	51,379
5	1,058	5,567	56,946			
6	1,038	5,463	62,408			
7	,926	4,872	67,280			
8	,904	4,759	72,039			
9	,794	4,178	76,217			
10	,774	4,072	80,289			
11	,735	3,869	84,158			
12	,607	3,196	87,354			
13	,592	3,115	90,469			
14	,496	2,608	93,077			
15	,436	2,293	95,371			
16	,345	1,818	97,189			
17	,276	1,452	98,640			
18	,161	,848	99,488			
19	,097	,512	100,000			

Método de extracción: Análisis de Componentes principales.

Fuente: elaboración propia.

Gráfico 1.1



Fuente: elaboración propia.

Como es bien conocido, en análisis por componentes principales se aconseja extraer componentes hasta que el total de autovalores sea menor a 1.¹¹ En nuestro caso, el número de componentes extraídos debería ser seis, lo que no sólo confirma el carácter multidimensional de la estabilidad política, sino que también muestra cuán complejo y variado es este fenómeno. No obstante, un problema que nos enfrentamos al seguir esta regla es que cuatro de los seis componentes extraídos sólo estarían conformados por una o dos variables, con lo que corremos el riesgo de fragmentar en extremo el análisis y hacerlo poco comprensible. Debido a que los componentes 1 y 2 agrupan a la gran mayoría de variables, es poco lo que se gana al obtener una cantidad relativamente elevada de dimensiones de inestabilidad (recordemos que cada componente conformará una dimensión). Extrayendo cinco componentes no se resuelve el problema, ya que uno de ellos está formado por una sola variable. Es así que se ha decidido extraer sólo cuatro componentes. Esta solución no es la óptima técnicamente hablando (lo que muchas veces es inevitable en las ciencias sociales), pero equilibra la necesidad de ofrecer un estudio claro que además tenga en cuenta el carácter multidimensional de la estabilidad política. Ahora bien, si consideramos que buena parte de la literatura emplea la misma técnica para agrupar

¹¹ Véase Dunteman (1989).

muchas variables en uno o dos indicadores sin tomar en cuenta los autovalores, podemos señalar que la decisión tomada y descrita no es discrecional. A continuación se muestra la matriz de componentes, señalando con sombreado gris con qué componente tiene mayor correlación cada una de las variables.

Tabla 1.5
Matriz de componentes^a

	Componente			
	1	2	3	4
Asesinatos políticos	,328	,188	-,085	,585
Huelgas	,154	,505	-,320	,060
Guerrillas	,694	-,065	-,027	,332
Purgas	,180	,183	,059	-,006
Disturbios	,274	,617	-,495	-,116
Revoluciones	,635	,039	,296	,112
Protestas	,255	,640	-,462	-,064
Cambios constitucionales	,184	,316	,470	-,081
Cambio de gabinete	,181	,514	,495	-,097
Cambio del ejecutivo	,118	,521	,504	-,065
Violencia civil	,261	,024	-,085	,647
Guerra civil	,467	-,207	,236	,158
Violencia étnica	,273	-,036	-,101	-,327
Guerra étnica	,657	-,122	-,154	-,324
Golpe de estado o intento	,237	,180	,444	-,103
Conflictos armados	,834	-,191	-,119	-,221
Tipo de conflicto	,863	-,194	-,117	-,234
Intensidad del conflicto	,885	-,216	,029	-,016
Terror político	,680	-,061	,038	,106

Método de extracción: Análisis de componentes principales.

a. 4 componentes extraídos

Fuente: elaboración propia.

De los resultados de la tabla 1.5 obtenemos cuatro dimensiones de estabilidad política, cada una de las cuales recibirá una denominación en función de qué variables están más correlacionadas con ellas. En orden creciente por el recurso a la violencia, nuestras dimensiones son:

- a) *Irrupción pacífica* (componente 2). Conformada por huelgas, purgas, disturbios, protestas, cambio de gabinete y cambio del ejecutivo. En esta dimensión se agrupan variables que señalan acción de masas, aunque también son incluidas las respuestas adversas desde los gobiernos a estas acciones y el cambio o recomposición de los mismos. Resulta por demás interesante constatar que hay una relación cercana entre la movilización colectiva, la respuesta gubernamental hostil y la salida de gobernantes o de altos funcionarios de gobierno. En esta dimensión se produce la menor violencia, aunque ésta ciertamente no está ausente.
- b) *Cambios mayores* (componente 3). Las variables más correlacionadas con esta dimensión son cambios constitucionales y golpes de estado o intento de golpes. Es llamativo que se agrupen juntas una variable que normalmente involucra la planificación y el uso violencia y otra que implica cambios institucionales profundos, evidenciando que entre ambas existe una estrecha relación.
- c) *Violencia selectiva* (componente 4). Las variables incluidas en esta dimensión son asesinatos políticos, violencia civil y violencia étnica. Aunque los eventos a que refieren las mismas involucran el uso de violencia como característica sustancial, ésta no es extendida y se focaliza en objetivos específicos.
- d) *Violencia extendida* (componente 1). Conformada por guerrillas, revoluciones, guerra civil, guerra étnica, conflictos armados, tipo de conflicto, intensidad del conflicto y terror político. En esta dimensión se agrupan las variables en las que la violencia es utilizada ampliamente, en muchos casos sin objetivos precisos.

Habiendo definido las dimensiones de estabilidad política que, además de la de durabilidad o cambio del régimen político, se estudiarán en este trabajo, a continuación se muestran los estadísticos descriptivos de las mismas, su distribución y la correlación entre ellas. Ello permitirá seleccionar el modelo estadístico más adecuado para el análisis inferencial de los próximos capítulos y verificar que las dimensiones no estén estrechamente relacionadas.¹²

¹² Una alta correlación entre las dimensiones de estabilidad política implicaría que éstas miden lo mismo. Esto ocurre, por ejemplo, con los seis indicadores de gobernanza del Banco Mundial, entre los que existe una correlación mayor a 0.9, lo que levanta serias dudas sobre si están efectivamente midiendo distintos constructos (véase Thomas, 2010).

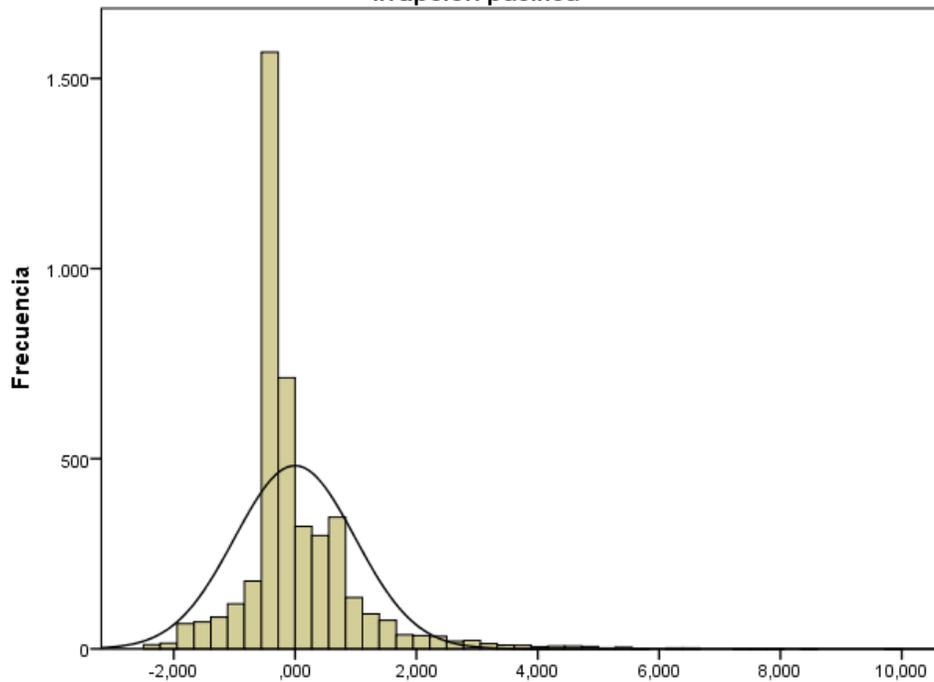
Tabla 1.6. Dimensiones de estabilidad política: estadísticos descriptivos

Estadísticos	Irrupción pacífica	Cambios mayores	Violencia selectiva	Violencia extendida	Durabilidad del régimen político
Media	0,000	0,000	0,001	0,000	21,83
Mediana	-0,256	-0,260	-0,039	-0,441	12,00
Desv. típ.	1,000	1,000	1,000	1,000	28,32
Mínimo	-2,499	-9,342	-4,803	-0,811	0
Máximo	9,837	7,692	15,676	6,372	203

Fuente: elaboración propia.

Gráfico 1.2

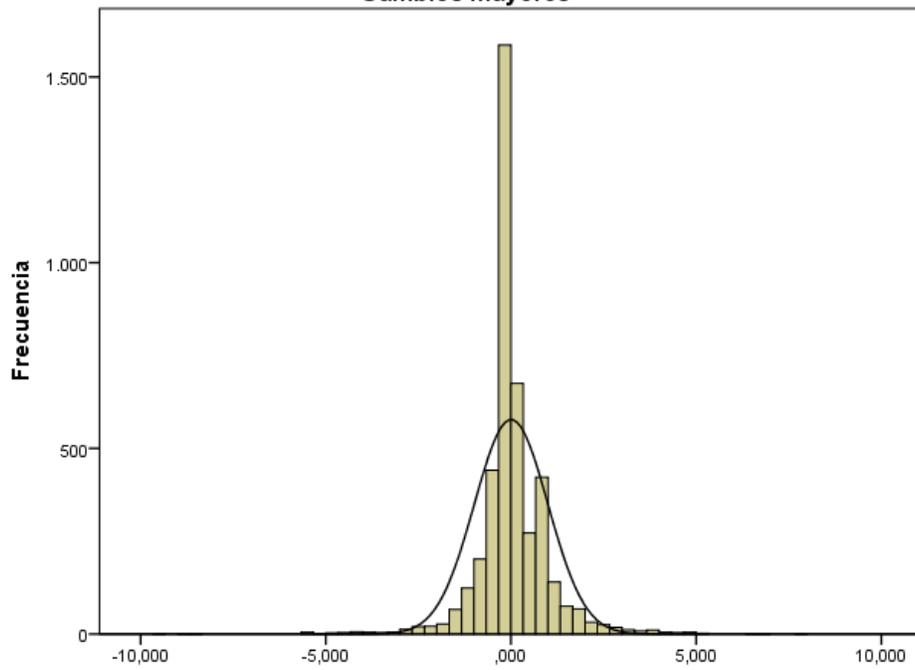
Irrupción pacífica



Fuente: elaboración propia.

Gráfico 1.3

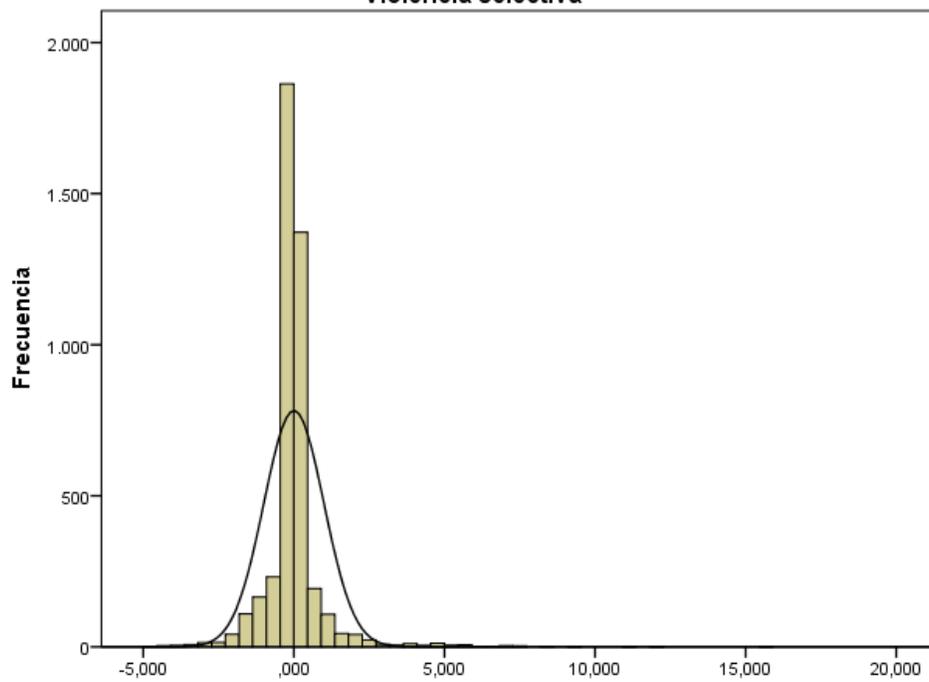
Cambios mayores



Fuente: elaboración propia.

Gráfico 1.4

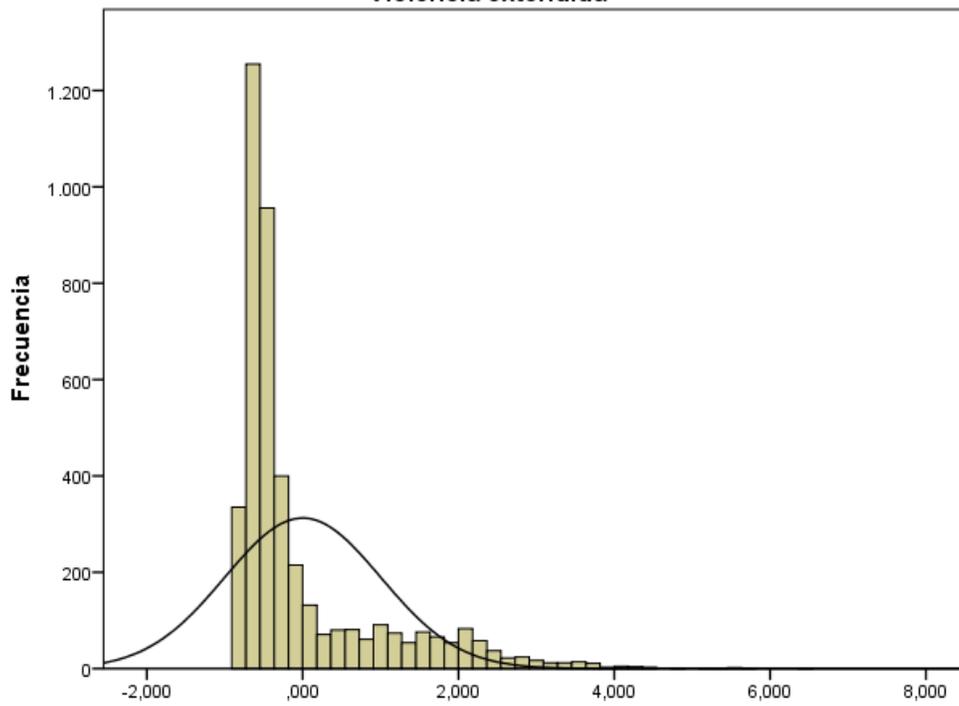
Violencia selectiva



Fuente: elaboración propia.

Gráfico 1.5

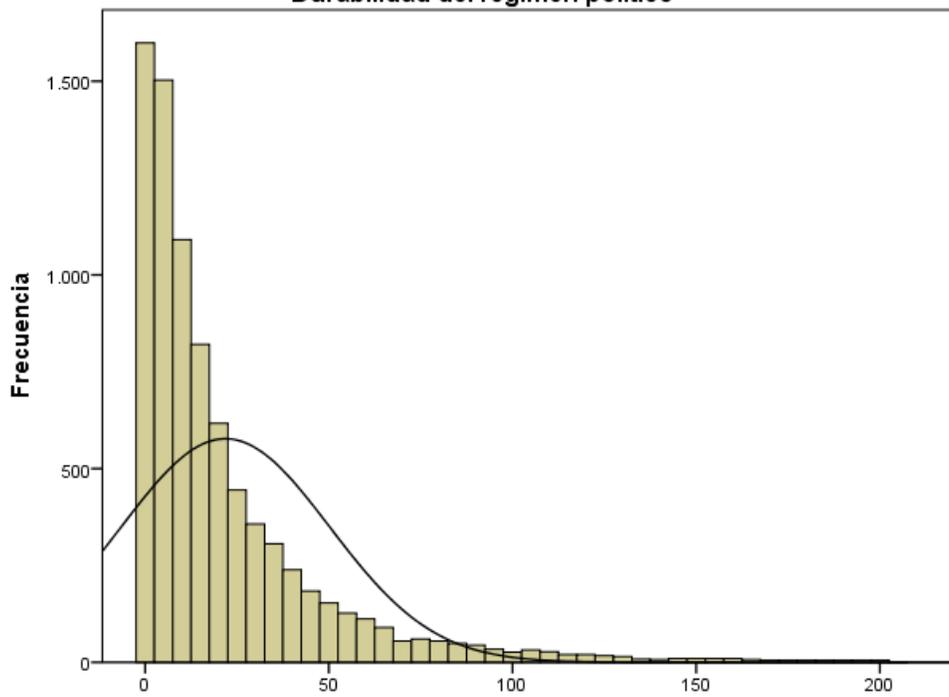
Violencia extendida



Fuente: elaboración propia.

Gráfico 1.6

Durabilidad del régimen político



Fuente: elaboración propia.

Tabla 1.7. Dimensiones de estabilidad política: correlaciones bivariadas

Dimensiones de estabilidad	Irrupción pacífica	Cambios mayores	Violencia selectiva	Violencia extendida
Cambios mayores	0,00			
Violencia selectiva	0,00	0,00		
Violencia extendida	0,00	0,00	0,00	
Durabilidad del régimen político	-0,15	-0,16	-0,08	-0,15

Fuente: elaboración propia.

En la tabla 1.6 queda claro que el análisis por componentes principales, que permitió obtener las cuatro dimensiones de Estabilidad Política, fija los valores de la media en cero y de la desviación estándar en uno. Dicha estandarización nos permite juzgar qué tan lejanos o cercanos están los países respecto de la tendencia mundial en cada una de las dimensiones. La información de dicha tabla y la de los gráficos siguientes revela que las únicas dimensiones que se aproximan a una distribución normal son las de *cambios mayores* y *violencia selectiva*, por lo que sólo ellas serán analizadas empleando el tradicional modelo de regresión de mínimos cuadrados ordinarios. Las dimensiones de *irrupción pacífica* y *violencia extendida* tienen una distribución asimétrica, motivo por el que en ellas se utilizará regresión cuantílica.¹³ Por último, la dimensión de *durabilidad del régimen político* será examinada con el método de regresión de Cox, empleado en análisis de sobrevivencia.¹⁴

¹³ El modelo de regresión de mínimos cuadrados ordinarios estima la media condicional de la variable dependiente dados ciertos valores en las variables independientes, en tanto que la regresión cuantílica permite estimar la mediana condicional u otro cuantil en la variable de respuesta (por lo que se recomienda su uso cuando se tiene una distribución asimétrica). Al respecto, véase Hao y Naiman (2007).

¹⁴ Véase Box-Steffensmeier y Jones (2004).